



Gizarte Zerbitzuei eta
Gizarte Eskuhartzeari buruzko
Dokumentazio Aldizkaria

Boletín Documental
sobre Servicios Sociales
e Intervención Social

gizarte.doc

Maiatza / mayo 2007

-
- 2 Gai-bakarreko dosierra
Dossier monográfico
-
- 8 Jarduera egokiak
Buenas prácticas
-
- 9 Tresnak eta gidak
Guías y herramientas
-
- 10 Dokumentuak
Documentos
-
- 16 Deialdiak
Convocatorias
-

Dossier

El lento avance del empleo con apoyo

Mariano Cortés: 'Con los
apoyos adecuados,
cualquier persona puede
aportar valor a una
empresa'

Dr. Borja Jordán de
Urríes:
'La mejor vía para la
inserción laboral de las
personas con
discapacidad'

La mejor vía para la inserción laboral de las personas con discapacidad



Dr. Borja Jordán de Urríes Vega

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INTEGRACIÓN EN LA COMUNIDAD (INICO) - UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Para quien se haya acercado al mundo de la discapacidad y el empleo desde una perspectiva de estudio o investigación, no es difícil apreciar que el empleo con apoyo (ECA) es la alternativa de inserción laboral que cuenta con más literatura, investigación contrastada y evidencias basadas en resultados, que ponen claramente de manifiesto su eficacia para insertar a personas con discapacidades severas en ámbitos laborales en la comunidad, es decir, en empleo ordinario. Es tristemente igual de sencillo, para quien revise los quince últimos años en esta área en España, darse cuenta del limitado crecimiento del ECA y de su falta de consolidación, si bien mantiene una tónica de crecimiento anual mesurado y es una realidad de absoluta vigencia.

Muchas son las razones que probablemente hayan determinado este panorama; sin embargo, una se nos antoja fundamental: no se ha conseguido concienciar adecuadamente al colectivo de personas con discapacidad y a sus familias de que el empleo en empresas ordinarias, en condiciones normalizadas, es su derecho, y de que el ECA es la herramienta que mejor permite conseguirlo. Probablemente ningún padre, y por supuesto, ninguna persona con discapacidad, estarían dispuestos a ceder en su convencimiento de que la escuela y la enseñanza integrada son un derecho consolidado y fundamental, y, sin embargo, parece asumirse con un ligero velo de resignación que el empleo ordinario no es asequible para todos.

Tenemos en la actualidad un marco legislativo que se encamina hacia la consolidación de derechos para las personas con discapacidad hasta el momento postergados, gracias a leyes como la de Igualdad de Oportunidades, No Discriminación y Accesibilidad Universal o la de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia. Estamos hoy más cerca que nunca de disponer de un marco normativo para el empleo con apoyo, prometido hace ahora casi diez años en el primer acuerdo MTAS-CERMI, al disponer ya el Ministerio de un borrador con un grado de consenso adecuado entre el propio Ministerio, las organiza-

ciones del Comité Español de Representantes de Minusválidos (CERMI) y otras entidades con amplia experiencia en el empleo con apoyo, como la Asociación Española de Empleo con Apoyo (AESE). Es, pues, momento de tomar conciencia y de exigir, desde todos los frentes, que este paso se dé y que se haga posible este derecho.

Este decreto llegará, pero dejará irremisiblemente, o así parece, amplias lagunas. Algunas tan significativas como el apoyo mantenido, el tiempo y su financiación. Otras igualmente preocupantes, como el acceso restringido al modelo para un grupo concreto de personas con discapacidad y no para todo el colectivo, y más aún, para otros colectivos en situación de desventaja social que ya emergen en esta modalidad de acceso al empleo. Esto limita una realidad que es cada vez más amplia en cuanto a tipos de discapacidades atendidas, o de situaciones de desventaja, y fundamentalmente en cuanto a necesidades de apoyo de los usuarios del ECA. A ella se ha de enfrentar el ECA preservando, por un lado, el rigor metodológico y la fidelidad a los procedimientos como garantía de éxito, y, por otro, desarrollando una evaluación sólida encaminada a la calidad y apoyada en procedimientos de investigación.

Iniciativas innovadoras, como el programa ECA Caja Madrid de la Obra Social de Caja Madrid, gestionado por el Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO), han dado ya ese paso y aportan una fuente de financiación del ECA abierta a todo tipo de discapacidades y situaciones de desventaja social, y ajustada a necesidades de apoyo, que no olvida el apoyo continuado, y que exige unos mínimos de rigor en la aplicación del modelo. Creemos que este es el camino, pero deben ser las propias personas con discapacidad y sus familias quienes impulsen primero a sus organizaciones de referencia, luego al CERMI y finalmente a las administraciones a consolidar definitivamente el desarrollo del ECA como la herramienta más adecuada para proporcionarles, nada más y nada menos, que aquello a lo que tienen derecho, un empleo digno en una empresa normalizada.